



La inseguridad alimentaria se reducirá en los próximos años

El menor crecimiento de la población entre las causas de la mejora.



ALIMENTACIÓN | SEGURIDAD ALIMENTARIA



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON DC
03.09.2021

Bajo distintas denominaciones, el Economic Research Service (ERS), del US Department of Agriculture, lleva más de 50 años analizando la inseguridad alimentaria y su distribución en el mundo.

Recientemente el ERS ha publicado un estudio de las previsiones de evolución de la inseguridad alimentaria hasta 2031, con una evaluación de 76 países con niveles de renta bajo y medio.

El análisis considera que las necesidades diarias mínimas para mantener una actividad física e intelectual adecuadas se satisfacen con un consumo de 2.100 calorías/día. Por debajo de ese umbral, se estima que existe inseguridad alimentaria.

Para estimar la ingesta de calorías diarias, el análisis del Ministerio de Agricultura de Estados Unidos, USDA, convierte las calorías de cada alimento de la dieta típica de los países analizados a su equivalente del cereal, grano o producto más frecuentemente consumido en el mismo. De ese modo se pueden evaluar los déficits de alimentación y comparar los resultados entre países.

El estudio pone de manifiesto la caída de la renta en 2021, consecuencia de la COVID-19, y el incremento subsiguiente de la inseguridad alimentaria con respecto a 2020, en concreto 291 millones de personas, alcanzándose los 1.200 millones.

De éstos, el 64,1% se encuentran en Asia Central y Meridional (186,8 millones), región que incluye India, Pakistán, Bangladesh e Indonesia.

En el África Subsahariana, se alcanzan los 60 millones, lo que representa el 20,6 % del total de la población con inseguridad alimentaria.

Estos datos revelan que casi el 31% de la población de los países analizados no alcanza el umbral de las 2.100 calorías/día.

Sin embargo, el estudio concluye que, sin tener en cuenta otros factores como conflictos armados, desastres naturales, epidemias, etc., y mediando la mejora de la situación originada por la COVID-19, en 2031 la inseguridad se habrá reducido un 47,4%, lo que supone unos 638 millones de personas, o, dicho de otro modo, el 14% de la población de los países analizados.

Esta reducción se deberá, siempre según el análisis del ERS, al crecimiento sostenido de los países, a la estabilidad en los precios de los alimentos y al menor crecimiento de la población, particularmente en Asia, Iberoamérica y el Caribe.

De este modo, el porcentaje de personas con inseguridad alimentaria pasará a ser el 14% de la población de los países incluidos en la evaluación.

El déficit calórico, es decir, la diferencia entre la ingesta ideal y la real, se reducirá un 19%, pasando de una media de 380 calorías por habitante en situación de inseguridad alimentaria en 2021, lo que representa el 18% de la ingesta ideal, a 308 calorías en 2031, lo que supone el 14,7% de la aportación calórica diaria recomendada.